



# AVANCE



Año I. Núm. 3

Miercoles, 3 marzo 1937

## Unidad y disciplina en la acción, son los postulados necesarios de toda lucha

### Nueva fase

La guerra ha pasado por etapas diversas. A poco detenidamente que se examine, su conjunto aparece cortado por cambios de estrategia enemiga. Por lo variado de sus fundamentales características pudiera sin exceso decirse que cada una de esas etapas representa como una guerra distinta.

En todo período guerrero, se dan episodios de signo distinto, pero siempre en su totalidad el período se resuelve en una resultante que le pone término y lo define. Lo episódico es accidental y secundario, el resultado último es lo principal e importante. Juzgar de otro modo induciría a errores graves de apreciación y por ellos a normas desacertadas de conducta.

Si consideramos en sí mismas y en su conjunto, las diversas fases de la guerra en España, el éxito está de nuestro lado.

Vencimos a los fascistas españoles en la primera fase; la fase de levantamiento insurreccional, de lucha dentro de las ciudades capitales—Barcelona, Madrid—fracasando rotundamente su marcha trágica sobre ellas, remedo fallido de la teatral marcha de los camisas negras sobre Roma. Les vencimos también en la etapa inmediatamente sucesiva de guerra civil—propriamente civil—con acciones de campaña verdaderas. Y ante este segundo fracaso adoptan los fascistas una nueva fórmula bélica—el empleo de tropas coloniales—usando una modalidad de esclavitud aun subsistente en el mundo, la esclavitud militar racial.

Algunos de los episodios de esta etapa pueden marcarlos en su haber los rebeldes. Sobre cadáveres moros—y no solo sobre los heroicos luchadores antifascistas—sobre los miles de cadáveres moros pudieron los facciosos cobrar Irún, San Sebastián, Toledo y Talavera. Acercándose hasta las puertas de Madrid. Pero esta fase de la guerra—esta guerra nueva—fué también en su conjunto un fracaso enemigo. Una victoria de las tropas leales.

Y es entonces cuando los traidores a España facilitan la invasión de nuestro país por tropas extranjeras. Soldados, tanques, cañones, aviones, barcos de guerra. Confección paladina y humillante de su fracaso.

En este período, cuyo final estamos en estos días viviendo, la guerra—guerra internacional, segunda guerra de independencia, guerra del pueblo de España contra ejércitos de Portugal, Italia y Alemania—es cuando la lucha alcanza la máxima dureza. Hay en esta fase bombardeos sistemáticos de nuestras ciudades, por potentes trimotores del fascismo internacional que hace con ello un ensayo general de la guerra en ciernes.

También pueden contar, en esta fase, episodios favorables (Montoro, Málaga) las tropas de Hitler, de Mussolini, de Salazar y las del generalísimo Franco—si manda algunas. Pero la táctica teutona se ha frustrado también contra la resistencia tenaz de las tropas republicanas y esta etapa finaliza con otro fracaso más.

El establecimiento del control y bloqueo marítimo de España y la vigilancia fronteriza que dentro de tres días van a establecerse, marcan una fase nueva de nuestra guerra. Nuestra firmeza y resolución, nuestra voluntad de vencer decidirán de una vez el duelo a muerte entablado con el fascismo y nos traerán los hechos finales de la victoria.

### INFORMACION DE GUERRA

#### CENTRO

#### En Madrid se han ocupado posiciones importantes

En la lucha de ayer, se ha llevado a cabo una incursión por nuestras tropas en el campo rebelde, en el que se han ocupado ventajosas posiciones en el sector de Madrid. El enemigo fué duramente castigado y se rechazaron con toda energía los contraataques que durante la jornada llevaron a cabo para recuperarlas.

Continúan presentándose en nuestras filas nuevos evadidos del campo rebelde.

En el resto de los frentes, sin novedad.

#### MADRID

En el sector de Jarama las tropas republicanas han mejorado notablemente sus posiciones. Con motivo de la ofensiva de nuestras tropas en el sector de Tajuña, retrocedieron las tropas facciosas ante el empuje arrollador del Ejército Popular.

#### TALAVERA

Las tropas gubernamentales se aproximan a Talavera, creando una situación muy grave, que es una amenaza, para las filas rebeldes.

Talavera dista de Madrid ciento veinte y seis kilómetros y no disponen los rebeldes nada más que de ese ferrocarril para abastecer a las tropas del sector del Centro. Continúa el avance de las fuerzas gubernamentales hacia Talavera, en ofensiva metódica.

#### OVIEDO

Los mineros continúan avanzando, ocupando paulatinamente todos los barrios de la ciudad. El barrio de San Lázaro, ha sido casi totalmente ocupado.

En los soldados rebeldes, cunde la desmoralización. La aviación republicana, continuó bombardeando las posiciones de los rebeldes apoyada por la artillería, bombardeó especialmente el edificio denominado Moduro.

La fábrica de armas y las posiciones fortificadas de los rebeldes, están siendo constantemente hostilizadas por un intenso fuego de la artillería republicana.

En la ciudad de Oviedo, los mineros, en su avance, tomaron a los rebeldes, dos ametralladoras, numerosos fusiles y abundante material de guerra, habiendo tomado dos casas del barrio de Puerta Nueva.

### Los fascistas apresan un barco francés

Comunican de Marsella, que los rebeldes españoles se han apoderado del barco mercante "Fernando Ibarra" de la compañía francesa Ibarra y compañía que se dirigía hacia un puerto inglés con cargamento mineral.

### Marruecos artillado por los facciosos

París.—"L'Humanité", órgano del Partido Comunista francés, dice en uno de sus artículos:

"En el sur de Melilla, en la bahía de Mar Chica, ha sido instalada una batería con cuatro cañones del 45, dirigida por técnicos alemanes. Setecientos alemanes, técnicos e ingenieros, trabajan incesantemente en la construcción de una carretera desde la frontera oriental de Marruecos francés al Cabo de Aguas, destinada al transporte de tropas.

Ultimamente se han colocado cuatro cañones, también del 45, en la costa oriental del Marruecos francés y una batería alemana del 15'5 milímetros. En la flota occidental, en Arcila y Larache, han sido colocadas cuatro baterías con dieciséis cañones de grueso calibre. Igualmente han sido colocadas baterías antiáreas en la comandancia general y en la Casa de Correos de Larache."

### La unidad del triunfo

De todos es sabido que la situación española ha llegado a su momento más álgido en cuanto se refiere a la guerra. El control de las costas españolas, que comenzará dentro de breves días, aunque dudamos surta de pleno los efectos propuestos, por lo menos hemos de creer tendrá la virtud de hacer virar en algo el aspecto de nuestro pleito, tanto en el plano nacional como en el internacional. No somos, sin embargo, optimistas y, por eso, queremos exponer sin retóricas ni teorías, ya muy manoseadas, pero poco eficaces, uno de los puntos más esenciales para conseguir algo provechoso de acuerdo con el momento, y con base firme para el futuro.

Hechos y no palabras. Esta es la consigna del día; pero no se trata de una orden más de las muchas lanzadas para que se haga de ella oídos de mercader. No, eso no. El cumplimiento de esta consigna ha de ser una cosa que, si se olvida, sea por plenamente realizada. Sí, hacen falta hechos verdad, reales, tangibles, efectivos. Nada de gritos estentóreos y huera palabrería. Los momentos piden acción y nadie puede ovidarlo. Hay que obrar en el terreno justo para obtener el resultado equitativo a la acción verificada.

Por eso nosotros, marxistas, tenemos que dar el aldabonazo para despertar la conciencia de todos los que en la retaguardia seestean plácidamente en la comodidad de una muelle situación adquirida en el río revuelto, sangriento y trágico, de la terrible guerra planteada y desencadenada por el fascismo internacional en nuestra patria. Y llamamos, también, a todos los trabajadores, cuya conciencia aletargada, extrangulada o desviada dolosamente por equivocados, mal intencionados o incontrolables agentes escondidos del fascismo.

Quizá en nuestra característica sinceridad expresemos los conceptos con un poco de dureza; pero la realidad del momento nos obliga, cuando menos, a ser claros en la exposición de nuestros puntos.

La cosa es palmaria: Hemos quedado en que el único objetivo actual es ganar la guerra. Pues bien, los hechos más importantes que es preciso realizar son: absoluta obediencia y acatamiento a las órdenes del Gobierno. En esto sí que no debe haber excusa para nadie, porque, naturalmente, un Gobierno en que están representadas todas las fuerzas antifascistas no puede tener oposición directa ni indirecta. Es claro, lógicamente, que quien no cumpla las órdenes gubernamentales es un faccioso y como tal debe ser tratado.

Y hemos de ser los marxistas, que actualmente representamos el bloque más numeroso del Frente Popular, quienes pongamos cuanto somos y valemos, para que nadie se desvíe de la trayectoria marcada por el Gobierno. Para ello necesitamos—es obligado—la conpenetración absoluta de las dos grandes organizaciones marxistas, fusionándose para marchar al unísono. Poco nos separaba antes. Nada nos separa ahora. Sepanlo las organizaciones. Soslayan cuanto exista, si existe algo. Nadie dude que han de ser a nosotros a quienes corresponde cuidar nuestra España para poder construir, en su tiempo, la nueva sociedad. Que no haya ni un atono de fuerza marxista desperdigada, y ya vereis, camaradas, como no es tan difícil como algunos creen el triunfo final.

Leed AVANCE diario Marxista